

PROFETIZACIÓN Y PROMESA

Este domingo, 1 de marzo, celebramos nuestro segundo aniversario de viaje conjunto como sacerdotes y feligreses aquí en San Juan | San Juan. ¡Feliz aniversario, querido pueblo de Dios!

Durante los últimos dos meses, a medida que se profundizaban las conversaciones sobre el futuro de nuestra congregación, varias personas me han preguntado: "Si hubieras sabido entonces lo que sabes ahora, ¿habrías aceptado este trabajo?".

Siempre respondo sin dudar: "Sí".

Considerando los desafíos que hemos enfrentado en los últimos dos años y los que nos esperan, puede que esa respuesta rápida les parezca un poco loca, un poco arrogante o, como mínimo, ingenua.

Pero desde mi perspectiva, este llamado fue, y es, una apuesta segura. ¿Por qué? Gracias a USTEDES. Su honestidad, fidelidad y firme confianza en Dios me indicaron que, juntos, estamos llamados a hacer algo transformador, algo profético.

Creo que llevar el nombre "San Juan" es una señal de nuestro llamado a ser profetas. Juan es el único de los 12 discípulos de Jesús que fue profeta. Como se registra en el Apocalipsis, los mensajes centrales de las profecías de Juan son: Dios está al mando. Jesucristo triunfó sobre la muerte y el infierno para salvarnos. Nuestro llamado como creyentes es compartir la Buena Nueva del amor de Dios. Cumplir con nuestro llamado impulsará la transformación y nos llevará a la gloria, en esta vida y en la venidera.

Queridos feligreses de San Juan, estamos llamados a ser proféticos, a compartir el amor de Dios, no solo con nuestros labios, sino con nuestras vidas, a encarnar la Buena Nueva en cada lugar donde vivimos, trabajamos y adoramos.

Después del servicio religioso de las 10:30 a. m. del domingo 22 de marzo, celebraremos nuestra próxima Reunión Parroquial, en la que la Junta Parroquial y yo compartiremos los próximos pasos en nuestro camino, nuestra salida de este edificio. Su Junta Parroquial y yo aún no tenemos todas las respuestas, pero queremos compartir con ustedes lo que Dios nos ha revelado hasta ahora e invitarlos a compartir lo que Dios les está revelando.

A medida que profundizamos en nuestro llamado profético, me inspiro en la profetisa moderna Joan Chittister. En su libro *The Time is Now: A Call to Uncommon Courage*, ella dice:

¿Cómo podemos realmente salir del pantano en el que nos encontramos?

Enfrentándolo.

¿Cómo?

Con sinceridad.

¿Pero qué se necesita para eso?

Un modelo, una visión, un compromiso, valentía y... ¿Yyyyyy...? ¿Qué más se necesita para arreglar este mundo confuso?

TÚ.

Gracias por ser tú. Gracias por aceptar el llamado de Dios para caminar juntos como personas de profecía y promesa.

Con admiración y afecto,

Janet+